

Bienvenidos a la **“Prédica del Domingo”** de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos, traduciendo al Pastor William Daly.

En la prédica del domingo estaremos estudiando **Filipenses: Experimentando el Gozo en la Soberanía de Dios**

Se enfocará en **Filipenses 1:21-23: “Yo gano de cualquier manera”**

¿Como Pablo gana de cualquier manera?

“Experimentando el gozo en la soberanía de Dios”

Parte 7: Filipenses 1:21-23: “Yo gano de cualquier manera”

Hoy nos centraremos en Filipenses 1 en los versículos 21 al 23, si tienen sus Biblias, les invito a que abran sus Biblias.

La semana pasada, y en realidad durante las últimas dos semanas, vimos cómo Pablo afrontaba la situación en la que se encontraba, y cómo, en última instancia, veía lo que le sucedía desde la perspectiva de «Cómo esto contribuye al avance del Evangelio», ya fuera su encarcelamiento o sus críticos, en ambos casos veía que sí, el Evangelio se estaba extendiendo, así que mientras el proclamaba a Cristo y a Él crucificado, Pablo podía regocijarse; y qué perspectiva tan alentadora debería ser eso para NOSOTROS, que, sin importar lo que estemos viviendo, es una nueva oportunidad para difundir el Evangelio, y que, al final, confiaba en que sería liberado de esa situación, ya fuera liberado o asesinado, de cualquier manera, estaba seguro de su liberación.

Y así, esta semana vamos a analizar las dos ambiciones principales de Pablo: su misión principal y su objetivo principal.

Su propósito era servir a Cristo en ESTA vida... pero su otra gran ambición era estar con Cristo en la VIDA PRÓXIMA, ambas ambiciones lo llenaban de energía y le daban objetivo a su vida.

Pero también se presentaba un dilema, ¿verdad? Es decir, estaba encarcelado antes de su juicio ante el emperador Romano, y se enfrentaba a la posibilidad real de una sentencia de muerte. Así que Pablo se sentía dividido entre su anhelo de estar con Jesús en el cielo y su anhelo de promover la causa de Cristo aquí en la tierra; por eso, vamos a analizar el dilema de Pablo y ver cómo su perspectiva sobre vivir y morir por Jesús puede ofrecernos orientación e inspiración.

Así que leamos juntos este pasaje, estamos en Filipenses capítulo 1 viendo los versículos 21-23:

Filipenses 1:21-23:

[21] *“Para mí, vivir es Cristo, y morir es ganancia.*

[22] *Si he de vivir en este cuerpo, eso significa que tendré que realizar un trabajo fructífero. Sin embargo, no sé cuál elegiré.*

[23] *pues de ambos lados me siento apremiado, teniendo el deseo de partir y estar con Cristo, pues eso es mucho mejor.”*

Bien, recordemos dónde se encontraba Pablo cuando escribió estas palabras, estaba encarcelado por las autoridades romanas y esperaba su juicio ante el emperador, no tenía ni idea de cómo iba a terminar todo; en otras palabras, al final podría ser absuelto y puesto en libertad, o bien, recibir la pena de muerte. Ahora bien, de cualquier manera —como vimos la semana pasada—, confiaba en que sería liberado, ya fuera físicamente de prisión o mediante su muerte, donde sería entregado a los brazos de Jesús, llevándolo al cielo para estar con el Señor para siempre.

Y mientras escribe esta carta con todo esto de fondo, vemos claramente la transparencia y la franqueza de Pablo con los filipenses; esta iglesia a la que tanto amaba, y recordemos también que a Pablo le preocupaba que los filipenses se preocuparan por ÉL, y así les dice a los ansiosos creyentes de Filipos, quienes temen que le quiten la vida al final de su encarcelamiento: «hermanos, no se preocupen, Dios tiene el control, todo estará bien. Pablo les dice, escuchen, si pierdo el juicio y me condenan a muerte, será mucho mejor para mí, porque seré llevado ante la presencia inmediata de nuestro Señor Jesucristo y finalmente seré libre, verdaderamente libre, o bien... me liberarán; seré declarado inocente y me soltarán de estas cadenas, y podré seguir predicando a Cristo y a Él crucificado; podré seguir siendo testigo de Cristo, podré seguir hablando de Cristo, podré continuar la obra de proclamar y difundir el Evangelio, e incluso podré ir a visitarlos a todos». Así que, para Pablo, esto es una situación ideal, sin importar cómo se desarrollen los acontecimientos.

Es que Pablo ve el panorama general de su situación: adopta una perspectiva eterna y sabe que el mejor resultado posible para él sería poder ir y estar con Cristo para siempre.

Me pregunto cuántos de nosotros podríamos tener una perspectiva así en nuestras vidas, sin importar lo que estemos enfrentando; especialmente ante una situación de vida o muerte, que todos enfrentaremos algún día (por cierto), desearíamos estar con Cristo, lo cual es mucho mejor, pero también estaríamos dispuestos a quedarnos para servirle aún más y contribuir al avance de su Evangelio aquí en la tierra?.

Filipenses 1 Versículo 21(a):

Así que vamos a repasar cada uno de estos versículos en el pasaje de hoy para ver cómo Pablo lo desarrolla todo. Justo al comienzo del versículo 21, podemos ver cuál era la prioridad de Pablo.

El versículo 21 comienza con una de las declaraciones más profundas que Pablo jamás escribió. Comienza diciendo: *Para mí Vivir es Cristo*.. Cuando él dice “*Para mí..*”, lo que está diciendo es “Mira, ya sea que algunos otros viven para Cristo o Todos viven para Cristo, realmente no importa; PARA MÍ, YO “Voy a vivir para Cristo”.

Pablo no está haciendo una doble mirada, no está mirando a izquierda y derecha para ver quién más va a vivir para Cristo antes de tomar su decisión propia. “*PARA MÍ*... ya sea que mucha gente viva para Cristo, o que NADIE viva para Cristo, YO estoy entregado completamente a Cristo”.

Él dice: *Para mí vivir es Cristo*; en otras palabras, “para MÍ, la vida es CONOCER a Cristo, la vida es ADORAR a Cristo, es SERVIR a Cristo, es AMAR a Cristo, es ENTREGARSE a Cristo, es CAMINAR con Cristo, es OBEDECER a Cristo, Toda mi VIDA es Cristo”.

Por cierto, ¡por eso nos llamamos “cristianos”! Eso es lo que somos, eso es QUIÉNES somos. Somos un pueblo llamado a vivir PARA CRISTO.

Cristo es nuestra ÚNICA prioridad. Piénsalo: solo puedes TENER 1 prioridad, solo puede HABER 1 prioridad. Si tienes MUCHAS prioridades, entonces NINGUNA de ellas es una prioridad. Es como cuando solía decir “Fulano es uno de mis mejores amigos”. o “Tengo 3 mejores amigos”. “Mejor” significa “sin igual”, sin comparación.

Así que cuando digo que Alta- mi esposa - es mi mejor amiga, quiero decir que aquí en la tierra, Alta es sin comparación, Ella es mi MEJOR amiga, nadie en este mundo está por encima de ella en eso. Todos los demás caen bajo “mejor” a categorías como “muy buen amigo”, “como un hermano para mí” o “extremadamente cercano”, pero nadie excepto Alta es mi MEJOR amigo.

Lo mismo ocurre con las prioridades, si tienes muchas prioridades, entonces no tienes ninguna: todas compiten por el primer puesto, y Cristo MISMO debe ser nuestra PRIORIDAD; ÉL es el único que debe ocupar nuestro primer lugar.

Él es el único al que se le permite estar en el Trono de nuestro corazón. Solo puede haber una prioridad y esa es Cristo para nosotros como creyentes. Todo lo demás en nuestras vidas es secundario, está en la periferia, una pregunta ¿Qué está en el cenit, en el tope de NUESTRAS vidas como cristianos...? **¿Es Cristo?**.

Algo realmente fascinante que me llamó la atención es que la palabra “es” donde Pablo dice “Para mí vivir ES Cristo”, no está en el original. Cuando Pablo escribió esto, literalmente se traduce al griego como “*Para que yo viva, Cristo...*”. No quiere NADA entre él y Cristo. Ni siquiera gramaticalmente, porque todo en su vida giraba en torno a Cristo.

Para Pablo, Cristo es el CENTRO mismo de su vida, Cristo no es un accesorio, no es un "añadido", es el primero y el último, y todo lo demás. Cristo es el Alfa y Omega, y cada letra intermedia. Cristo es la esencia misma de la vida de Pablo, toda su existencia está consumida y centrada en Cristo; Cristo es su piedra angular, Cristo es su ancla, Su fundamento, Su centro de gravedad. Cristo es su pilar, Cristo lo es absolutamente TODO en la vida de Pablo. Eso es lo que significa ser cristiano.

Y de nuevo, esto no es solo para Pablo. Sé que a menudo pensamos en Pablo como alguien más grande que la vida, donde ciertas verdades espirituales deben aplicarse sólo a él. ¡No! Esta no es una declaración súper espiritual de Pablo que solo sea cierta para él, esto es lo básico, lo de nivel de entrada, lo básico del cristianismo.

Me refiero a cosas de nivel principiante, de jardín de infancia, que es fundamental para nuestra fe, que Cristo sea todo para nosotros en nuestras vidas, que Cristo es nuestra **prioridad**, que Él sea nuestra pasión, nuestra búsqueda, que pongamos a Cristo primero, por encima de todo lo demás, para que sea nuestra prioridad.

En otras palabras, que lo valoremos a Él y lo que Él quiere para nosotros, por encima de todo lo demás.

Que lo incluyamos en nuestro pensamiento cotidiano, que lo valoremos por encima de nuestra propia comodidad, toda nuestra vida, si somos cristianos, se resume en una sola afirmación: “para mí... vivir... Cristo”.

¿Qué les parece este desafío? El mundo en el que vivimos hoy puede ser bastante complicado. No es que vivamos en El País de las maravillas, ni en el País de Oz. El mundo que nos rodea es una locura, además, ahora todo va a un ritmo vertiginoso, rápido. Los ciclos de noticias suelen durar solo unas horas; los teléfonos móviles vibran constantemente, alertándonos de una cosa u otra. Redes sociales, periódicos, televisión, lo que sea, hay muchísimas cosas en el mundo que intentan captar nuestra atención, mantenerla y mantener nuestras mentes ocupadas. Así que, ¡qué desafío supone para nosotros, en medio de toda esta locura y caos, que para mí vivir sea Cristo! Poder decirlo y sentirlo de verdad.

No es siquiera mi iglesia, ni siquiera es mi familia, ni siquiera es mi negocio, ni siquiera es mi trabajo. Obviamente, todo eso es muy importante, pero solo hay UNO que es **MÁS** importante y solo hay uno del que podemos decir “Él lo es todo”, y ese es Cristo.

Muchos cristianos intentan hacer una separación entre lo sagrado y lo secular, pero para nosotros, como creyentes que hemos sido comprados por un precio, eso no es posible. Lo sagrado y lo secular no se separan, se unen en *conjunto*, para nosotros, TODO es sagrado. Porque la realidad es que cuanto más amo a Cristo, más amo a mi esposa, cuanto más amo a Cristo, más los amo a ustedes, cuanto más amo a Cristo, más amo a mi familia y a mis amigos. Cuanto más amo a Cristo, más amor les demostraré a los demás, cuanto más amo a Cristo, mejor empresario seré, cuanto más amo a Cristo, mejor empleado seré y así sucesivamente. Pero la clave es Cristo, y nuestro compromiso con Cristo es la llave que nos abre todas las puertas de la vida como creyentes.

¿Es este, tu Testimonio hoy? ¿Puedes tu decir “Para mí, vivir es Cristo”? ¿puedo Yo Decir eso? ¿Podría ser que te quitaran absolutamente todo, y Cristo fuera lo único que te quedara, y aun así pudieras decir que Él es todo lo que necesitas? ¿Será Él es más que suficiente? ¿Podrías decir eso? Porque para nosotros, como cristianos, la respuesta debería ser "sí", debería ser.

Probablemente ya lo sepas, pero la palabra "cristiano" se usó originalmente como un insulto contra quienes seguían a Cristo. Simplemente significa "pequeño Cristo", y era un término usado por el mundo pagano para describir a los creyentes de la iglesia primitiva. Y lo que el mundo consideraba un insulto, la iglesia primitiva lo adoptó. Lo tomaron como una insignia de honor, que si podían tener CUALQUIER nombre asociado con Cristo, sería porque toda su vida...era Cristo. Y eso también debería ser así para nosotros.

Es decir, si somos cristianos, ¿por qué seríamos diferentes? Era la prioridad de Pablo, debería ser TU prioridad, debería ser MI prioridad, de hecho, si NO es nuestra prioridad, ¿para qué llamarnos cristianos?

Jesús no se sube al asiento trasero de la vida de nadie, no es un simple acompañante, no es el copiloto de nadie, no se subordina a NADIE. Él es el Rey de Reyes y nuestro Maestro; Él es nuestro Señor, y nosotros somos sus siervos y sus súbditos, y lo seguimos adondequiera que nos guíe.

Filipenses 1:Versículo 21(b):

Ahora, lo segundo que queremos ver es la ganancia de Pablo, y lo vemos en la SEGUNDA parte del versículo 21. Donde dice: "...y *morir es ganancia*" y su uso de “morir”, por supuesto, se refiere al resultado incierto de su próximo juicio ante el Emperador, donde bien podría recibir la pena de muerte.

Así que ten en cuenta que MIENTRAS ESCRIBE ESTO, Pablo miraba la muerte en la cara. No se trata de una posibilidad abstracta como cuando decimos "Bueno, ya sabes, podría morir mañana camino al supermercado". Es decir, Pablo tenía literalmente un 50% de probabilidades de ser ejecutado; de hecho, considerando lo que Roma pensaba del cristianismo, tenía muchas más probabilidades. Y su hora de morir podría llegar muy pronto. Y él dice: "...y *morir es ganancia*." Puede que esto parezca un poco fanático o extremo, pero es totalmente cierto. Y quiero señalar que, al igual que en la primera parte del versículo 21, la palabra «es» no aparece en el original. Así que, literalmente, dice «...morir, ganar». Se puede apreciar el énfasis. Está dejando muy claro un punto: «Vivir, Cristo; morir, ganar».

Y aquí, cuando usa la palabra «ganar», se refiere, por supuesto, a ser llevado al Cielo para estar con Cristo para siempre. Es algo así: vivir es tener a Cristo. Es caminar con Él, tener comunión con Él para que nuestra alegría sea plena. Morir es tener MÁS Cristo, pero a menudo, el problema es que muchos de nosotros queremos llegar al fin, pero preferimos olvidarnos de los medios. Los medios, en este caso, son la comunión con nuestro Señor Jesucristo, aquí y ahora, aquí abajo, y todo lo demás es fruto de esa comunión.

Creo que debemos evitar dos errores graves: un error es estar tan ocupados con la vida y tan apegados a las cosas de esta vida que perdemos de vista nuestro hogar final con Cristo. O, el OTRO error, que es exactamente lo opuesto, donde deseamos SOLO estar con Cristo en la vida venidera y terminamos descuidando la obra que Él nos ha llamado a hacer aquí mismo en ESTA vida. Siempre con un ojo puesto en el Cielo, Pablo aprovechó al máximo su vida para Cristo, así deberíamos hacerlo nosotros... hasta que el Señor SÍ nos llame a casa, para tener AÚN MÁS de Él, para siempre.

Y a eso se refiere Pablo aquí. Su ejecución será la puerta por la cual será llevado a la presencia inmediata de Cristo, que su muerte en realidad le traerá un beneficio mucho mayor.

Para Pablo, la tumba no será una tragedia, ¡será un triunfo! Finalmente habrá ascendido a la gloria.

Pero, como hemos visto, está dividido, se debate entre dos mundos. ¿Vivo para Cristo y me quedo... o muero y voy a estar con Él para siempre?, ¿Cuál es la mayor recompensa en el Cielo? No son las calles de oro, no es el paisaje, ni siquiera es el reencuentro con los seres queridos que murieron en Cristo antes que nosotros (por maravilloso que sea), ni siquiera es la ausencia de dolor, lágrimas, enfermedades y dolencias.

¡La mayor recompensa en el Cielo es estar con Jesucristo mismo! Esa es la mayor recompensa en el Cielo: estar ante Él, verlo tal como es, caminar con Él al atardecer, y Pablo entiende que no hay mayor recompensa para toda su vida... que morir e ir a estar con Cristo.

Esa es la perspectiva que tú y yo deberíamos tener, que TENEMOS que tener, porque la verdad es esta: que no estamos listos para VIVIR de verdad... hasta que estemos listos para MORIR, y tenemos que resolver el FINAL de las cosas antes de poder resolver el HOY.

Tenemos que estar listos para morir, y la única manera de ESTAR listos para morir es saber que tu conoces, que conoces, que TU CONOCES... a Jesucristo como tu Señor y Salvador, Quien es el Camino, la Verdad y la Vida, que nadie viene al Padre sino es por medio de Él.

Tenemos que tener eso bien claro, eso TIENE que estar resuelto. Tenemos que saber con absoluta CERTEZA que la muerte será mi pasaje a la presencia inmediata del Señor Jesús.

Si sé ESO... y ESO está resuelto... entonces puedo enfrentar lo que venga en esta vida, y serviré a Cristo sin importar lo que enfrente, y sin importar lo que me cueste.

Filipenses 1 Versículos 22-23:

Ahora bien, lo siguiente que vemos en este pasaje es el gran dilema de Pablo. Y eso está en los versículos 22 y 23, porque, como ya hemos comentado, está dividido entre los dos.

Comienza el versículo 22 diciendo: *"Si he de vivir en la carne, eso significa que tendré que realizar un trabajo fructífero..."*. Una vez más, comprende perfectamente que podría ser liberado de su prisión romana. Resulta que, efectivamente, FUE liberado, como sabemos. Y dice: *"...Eso significa un trabajo fructífero para mí...porque eso significa oportunidades adicionales para predicar a Cristo en más lugares y a más personas, y para ver más almas ganadas para Cristo.*

Pablo está adoptando la perspectiva eterna, como hemos visto. Busca ganar más almas para Cristo para que el coro de aleluyas en el Cielo se expanda con aún más voces, y eso será **SEGURO** para que sea un trabajo fructífero, y sí, trabajo, trabajo duro, con esfuerzo, pero será fructífero, porque según 1 Corintios 15:58, *"...En el Señor vuestro trabajo no es en vano."*

Y luego, al final del versículo 22, dice *"...Sin embargo, no puedo decir cuál elegiré."* Lo cual es un poco gracioso viniendo de Pablo, porque Pablo no era conocido por dudar entre dos cosas. Quiero decir, era un hombre bastante decidido. No solemos oír cosas como "¿Debo irme, debo quedarme? ¿Qué camino tomo?". Pablo era un hombre de acción; dije antes que podría haber sido el primer portavoz de Nike, porque Pablo era un hombre de "Simplemente hazlo", era un líder, tomaba las riendas, la gente lo seguía.

Así que esta es una rara ocasión para oír algo así salir de la boca de Pablo. Pero es porque se siente dividido entre dos opciones. Y sabemos cuál era: quedarse aquí y vivir para Cristo... o morir e ir a estar con Cristo para siempre. Qué camino elegir, no lo sé.

Y luego, en el versículo 23, comienza diciendo: *"Porque de ambos lados me siento apremiado, teniendo el deseo de partir y estar con Cristo, pues eso es mucho mejor".*

es como cuando decimos “entre la espada y la pared”; Pablo está atrapado justo en medio de este dilema entre vivir y servir a Cristo aún más y morir e ir a estar con Cristo en el cielo. Y luego termina el versículo 23 con “...*teniendo el deseo de partir y estar con Cristo, pues eso es mucho mejor*. Con cada día que pasa, Pablo anhela más y más estar con Cristo.

Es interesante el uso que hace de la palabra «partir» en el versículo 23. Se refiere, por supuesto, a su muerte, que es su pasaporte a la eternidad con Cristo, pero la palabra que usa es fascinante, es una palabra griega que tiene que ver con algo que está atado... que se suelta. Así, Pablo expresa su deseo de que alguien desate la cuerda que lo ata a este mundo, para poder ser llevado a los brazos de nuestro Señor Jesucristo.

Y no solo desea “partir”, sino que dice “partir Y ESTAR CON CRISTO”, porque Cristo es su gozo supremo, Cristo es su único afecto; anhela estar con Aquel a quien tanto ama, que es Cristo, y sabe que estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor.

Entiende que la muerte lo llevará inmediatamente a la presencia de Cristo; es decir, ¿qué podría ser mejor que eso? Oh, y no solo será llevado a la presencia inmediata del Señor al instante, sino que también, según 1 Juan 3:2, será hecho SEMEJANTE a Cristo, recibirá un cuerpo glorificado y celestial según el capítulo 3 de esta misma carta. Este es, sin duda, el mejor escenario posible para Pablo, y su enfoque y su perspectiva sobre todo esto son saludables; es decir, esto no está escrito desde un punto de vista depresivo, está obsesionado con Cristo de buena forma.

Y al final del versículo 23 termina diciendo que estando con Cristo, “...*Eso es mucho mejor*..” En el griego original, en realidad dice “...*Eso es mucho mejor*.” Suena raro en inglés: very much better, pero él está tratando de llevar “better” “mejor” al nivel más alto. No conozco la palabra gramatical en inglés para describirlo aparte de decir que es una doble afirmación.

Bueno, lo que hace Pablo aquí es como lo opuesto, cuando dice “*mucho mejor*”, está diciendo que es el mayor bien, no solo mejor, sino MUCHO mejor, y no solo MUCHO mejor, sino MUY mejor; es como “Bueno, Mejor, Excelente”, y entonces Pablo está diciendo: “Miren, para mí, perder mi vida e ir a estar con Cristo será mucho mejor por QUIEN me espera”.

Y consideremos esto: Pablo tuvo bastante tiempo para sentarse a reflexionar sobre esto. No fue algo repentino para él; es decir, sabemos que estuvo encarcelado —al menos esta vez— durante dos años, y estuvo encadenado a soldados romanos todo ese tiempo. No sabemos exactamente cuándo escribió esto durante su encarcelamiento, pero supongamos, a modo de ejemplo, que lo situamos justo en el medio y asumimos que escribió esta carta a los Filipenses un año después de su encarcelamiento. Si ese fuese el caso, digamos que... entonces tuvo tiempo para sentarse a contemplar su futuro, su ministerio, su vida y cómo la había vivido hasta entonces; tiempo para pensar en sus planes y metas futuras.

Tiempo para sentarse a reflexionar sobre lo que es realmente importante, y sobre las cosas que no lo son, y logró procesar todo eso, y Pablo llegó a la conclusión de que lo más grande que podría suceder en su vida sería ir... y estar con Cristo, y esa también debe ser nuestra pasión en la vida.

Nos crearon con un instinto de autoconservación innato, ¿verdad? Dios nos dio un deseo inherente de mantenernos con vida, por eso te abrochas el cinturón cuando tu esposa decide conducir (es broma), pero es por eso que, cada vez que veo una araña grande, llamo a Alta para que la aplaste con su chancla, porque quiero vivir (jaja).

Dios nos implantó un deseo innato de preservar nuestras vidas, es perfectamente normal; es decir, DEBEMOS hacer todo lo posible por preservar nuestra vida, pero también sabemos que, cuando llegue el momento de nuestra muerte, para quienes hemos puesto nuestra confianza en Cristo para que nos salve, nos llevará a lo más grande que jamás nos sucederá.

No solo seremos semejantes a Cristo, sino que estaremos CON Él, lo veremos y lo adoraremos por toda la eternidad.

Tendremos un cuerpo glorificado que nunca se cansará ni necesitará descanso, estaremos para adorar a Cristo como deberíamos por siempre y para siempre; incluso tendremos ojos glorificados para que podamos mirarlo tal como es, y verlo en su belleza y santidad.

Nuestras lenguas serán glorificadas y nunca nos cansaremos de alabarlo y exaltar su santo nombre, incluso tendremos rodillas glorificadas para que nunca nos cansaremos de arrodillarnos ante él y adorarlo. Tendremos oídos glorificados con los que nunca nos cansaremos de oírlo y oír su voz hablándonos, nuestros cuerpos glorificados estarán perfectamente adaptados a nuestro nuevo hogar en el cielo, pero específicamente será una ampliación de cada capacidad que tenemos hacia Cristo.

Nuestros corazones serán glorificados, lo que significa que lo amaremos con una capacidad aún mayor de la que jamás podemos imaginar. Todo se ampliará al nivel más alto en términos de nuestra relación con Cristo. Cuánto mayor será, en todos los sentidos.

Pero, por ahora, estamos aquí en ESTE mundo, y siendo así, vivamos para Cristo AHORA, no tengamos remordimientos, vivamos nuestras vidas con la idea de minimizar los remordimientos. Entreguémoslo todo por Cristo. Entreguémoslo todo por Cristo mientras sigamos viviendo, y así, cuando llegue la hora de nuestra muerte, no dudaremos, para asegurarnos de no tener remordimientos porque sabemos que lo dejamos todo por el Señor. Entregamos todo lo que teníamos para dar.

Que este sea nuestro testimonio hoy: *Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.*”.

Así que con esto terminamos el estudio de hoy.

La próxima semana continuaremos con los versículos 24-26, donde veremos cómo Pablo sale de su dilema con una renovada afirmación de su vocación terrenal, sabiendo que aún quedaba mucho trabajo por hacer, AQUÍ.

Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL, en ENSEÑANZAS. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien desees que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.